

El matrimonio y la familia son ordenados por Dios

El matrimonio entre el hombre y la mujer

Estudia:

Lee Marcos 10:6–9 y 1 Corintios 11:11, y la declaración siguiente de la hermana Bonnie L. Oscarson, quien prestó servicio como Presidenta General de las Mujeres Jóvenes. Busca enseñanzas sobre el matrimonio entre el hombre y la mujer.



En las Escrituras se nos enseña que “en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón” [1 Corintios 11:11]. Para que una persona logre la plenitud de las bendiciones del sacerdocio, debe haber un esposo y una esposa sellados en la Casa del Señor, esforzándose juntos en rectitud y manteniéndose fieles a sus convenios. Ese es el plan del Señor para Sus hijos, y ningún tipo de disertaciones ni críticas públicas cambiará lo que Él ha declarado [...]. Seamos defensoras del matrimonio que el Señor ha ordenado, al mismo tiempo que continuamos demostrando amor y compasión por aquellos que tienen puntos de vista diferentes (Bonnie L. Oscarson, “Defensoras de la Proclamación sobre la Familia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 15–16).

Analiza:

- ¿De qué manera el matrimonio entre el hombre y la mujer ayuda a cumplir “el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos”? (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, LaIglesiaDeJesucristo.org).
- ¿Cómo podemos mostrar compasión por aquellos que tienen puntos de vista diferentes y, al mismo tiempo, defender la doctrina del Salvador sobre el matrimonio entre el hombre y la mujer?

“Multiplicaos; y henchid la tierra”

:

Lee Génesis 1:27–28, Salmos 127:3 y Marcos 10:13–14, y la declaración siguiente del élder Neil L. Andersen, del Cuórum de los Doce Apóstoles. Busca las enseñanzas del Señor sobre los hijos.



Al mirar a los ojos de un niño, vemos a un amigo, hijo o hija de Dios, que estuvo con nosotros en la vida premortal.

Es el privilegio culminante de un esposo y una esposa que pueden tener hijos: proporcionar cuerpos mortales para esos hijos espirituales de Dios. Creemos en las familias y creemos en los niños.

Cuando a un esposo y a una esposa les nace un hijo, están cumpliendo parte del plan de nuestro Padre Celestial de traer hijos a la tierra. El Señor dijo: “Esta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” [Moisés 1:39]. Antes de la inmortalidad, debe haber mortalidad (véase Neil L. Andersen, “Los hijos”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 28).

Analiza:

- ¿De qué manera el ver a los hijos y a la familia con una perspectiva eterna podría ayudar a una pareja casada a dar prioridad a algunas de sus decisiones?
- ¿Qué podemos aprender del ejemplo del Salvador respecto a cómo tratamos a los niños e interactuamos con ellos?